

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 33: Melocotonero (2)

Al entrar a la Academia, pude sentir la atmósfera animada.

¿Es él? El del último ataque...

Estudiantes susurrando. Algunas instalaciones están dañadas. Pude confirmar que algunas instalaciones aún no se han restaurado debido a los daños considerables del último ataque.

Ahora que lo pienso, un instructor había muerto. No sería imposible con la técnica de Lee Seonghan que me atravesó el hombro.



Caminando hacia la clase, Jin Dallae me informó de un hecho.

¿Te enteraste? Las lecciones serán reemplazadas por clases prácticas durante una semana.

“¿Clases experienciales?”

Sí. Es una campaña donde instructores externos de la Asociación de Cazadores o de la Fundación se convierten en mentores.

Había oido hablar de esto por Lee Seyeong.

Se asignaron mentores según las tendencias de los estudiantes para clases individuales o individuales. Me pareció un buen enfoque, sobre todo teniendo en cuenta que aún no se han reparado los daños del último incidente.

'Aun así, se recuperará pronto.'

Alrededor del campus, la maquinaria de construcción se movía con agilidad. Usaban fondos del Grupo Jinmok. Era evidente.

Espera, ¿qué pasó con el Grupo Jinmok entonces?

"Sólo me preguntaba, ¿está bien tu empresa?"

¿Ah, eso? Por ahora, mi tía se encarga. Yo me haré cargo cuando me gradúe.

Eso fue típico.

¿No es un secreto? ¿Te importa contármelo?

Ante mi pregunta, Jin Dallae sonrió levemente.

"Porque somos amigos."

Amigos. Había estado insistiendo en que fuéramos amigos desde la mañana. Su comportamiento me pareció el de una amiga. No era desgradable, pero a veces daba miedo.

-Druru.

Cuando llegué a la clase y abrí la puerta, todos los ojos estaban puestos en mí.

Los estudiantes me miraban a través de mi máscara.

Algunos parecían querer hablar, y también había ojos llenos de interés. Al ver su cambio de actitud, sonréí para mis adentros.

Por supuesto, esa atención no siempre tuvo resultados positivos.

-Tch.



El chasquido de lenguas estaba lleno de evidente envidia y desprecio. Había quienes no soportaban ver a otros prosperar en todas partes.

Si la persona en ascenso era alguien que solía ser menospreciado o era más incompetente de lo esperado, la situación era aún peor. En tales casos, solían intentar reprimirlo o pisotearlo antes de que creciera.

Pero incluso si no tuvieran la capacidad de pisotear...

-Mira a ese cabrón dándose aires. Está tan lleno de sí mismo.

-Kekeke.

Desde atrás, podían Arañar la mente con voces que eran sutilmente lo suficientemente fuertes como para ser escuchadas.



El rostro de Jin Dallae, que caminaba a mi lado, se transformó bruscamente. Era la misma cara de ira extrema que vi cuando cometí la ofensa de chocolate la última vez.

"¿Qué acabas de decir?"

"...¿Eh?"

¿Estás bromeando? ¿Está lleno de sí mismo?

Todos quedaron estupefactos, como si no esperaran que Jin Dallae reaccionara de esa manera.

¿Por qué esta chica de repente se puso así?

"Pídele disculpas a mi amigo."

Me sentí agradecido. Fue refrescante, pero...

¿Eras ese tipo de persona?

"¿Qué pasa, Dallae?"

"¿Eh? Ah, no es nada."

Cuando Siwoo, que entró corriendo debido al alboroto, preguntó, Dallae lo miró con frialdad. El estudiante, al ver a Siwoo, el mejor de nuestra clase, se disculpó conmigo a regañadientes.

"Lo lamento."

Por supuesto, no tenía intención de dejarlo pasar, así que...

-Sabes lo que pasa si cometes un error, ¿verdad?



Susurré algo con ese matiz y me senté. El rostro del estudiante se arrugó. Tras el alboroto, Jin Dallae regresó a su asiento con Siwoo.

El asiento a mi lado era para Dangdang Tree·Guseul.

"Sí."

“Seulha.”

—¡Pfufufu! Está respondiendo bien ahora.

Mientras esperaba, intercambiábamos algunas bromas, y Lee Seyeong entró. En cuanto me vio, me guiñó un ojo y se alisó la gargantilla.

Probablemente para ocultar la marca del beso.

“Está bien, atención.”

De pie en el podio, Seyeong, como siempre, mezcló algunos chistes tontos para despertar a los estudiantes y luego anunció algunos horarios para las clases experienciales.

Supongo que ya saben más sobre las clases de mentoría. Aunque se llamen clases, considérelo un aprendizaje experiencial de una semana. Esta mañana se anunciaron los mentores de cada estudiante.

Ella llamó a los grupos uno por uno.

De una a tres personas. Mi grupo era el Grupo H, y el nombre del mentor se confirmaría en la clase de hoy. Escuché atentamente para ver si había un aprendiz conmigo.

Sansuyu. Grupo H.



Ese nombre apareció.

Al girar la cabeza para mirarla, Sansuyu me miró a los ojos con su rostro único y sin expresión.

“...?”

Hice la señal de paz con los dedos. Sansuyu parpadeó e inclinó la cabeza. Pronto, imitó mi gesto y extendió las manos, haciendo la señal de paz.

Doble paz. Lindo.

Con Sansuyu, que escondía una ternura inesperada, tal vez las clases de tutoría podrían ser bastante agradables.

¿Qué tipo de Sansuyu vería hoy?

Pasé mi tiempo pensando en esto.

Pronto llegó la primera reunión con el mentor. Muchos estudiantes conversaban con sus mentores. Sin embargo, no había rastro de ninguna persona, y mucho menos de un mentor, en el cartel del Grupo H.

¿Qué diablos estaba pasando?

Mirando a su alrededor, un instructor medio estupefacto que nos había mirado dijo:

"¿Grupo H?"

"Sí."

"Ustedes... tendrán que tomar un avión."



"¿Disculpe?"

¿Tuvimos que tomar un avión para conocer a un mentor? Me sorprendió la magnitud inesperada.

El billete de avión está patrocinado y parece que se dirige a la Asociación de Cazadores. ¡Buen viaje! El avión sale en 3 horas.

"Nos estás diciendo ahora..."

Nosotros también acabamos de recibir la información. Lo siento. Dijeron que se encargarían de las comidas, así que no te preocupes. Solo trae tu cuerpo.

El hombre lo dijo con una pequeña risa.

"Aun así, no debería haber ningún problema en perfeccionar tus habilidades".

"¿En realidad?"

"Sí."

Miré sutilmente la etiqueta con el nombre en el pecho del instructor. Man Sejeok. Era un nombre que había oido en alguna parte.

Man Sejeok nos saludó con una sonrisa de satisfacción. Por alguna razón, no me disgustó y le devolví el saludo.

Sansuyu, que me estaba observando, movió sus pies hacia la puerta principal y me preguntó.

“Sí-eón.”

“Es Shiheon.”



-Shiheon. Sería más rápido en coche. ¿Debería llamar a la secretaría?

Saludé a un taxi que pasaba y le dije:

No hace falta. Tomemos un taxi. Esto también forma parte de la vida cultural.

¿Vida cultural? De acuerdo.

Así, en taxi, nos dirigimos al aeropuerto, ubicado en el centro de la ciudad educativa. Mientras conversaba sobre la vida cotidiana con Sansuyu, como hicimos ayer, mi teléfono vibró.

-Jin Dallae: Voy a la Montaña Espiritual con mi mentor. ¿Y tú?

-Yo: De camino al aeropuerto en taxi.

-Jin Dallae: ¿Shiheon también?

-Jin Dallae: (Un emoticono de pétalos rosados brillantes)

Después de responder adecuadamente, sonó otro mensaje.

-Lee Seyeong: ¿Qué tal esto?

-Lee Seyeong: (Una foto de unas medias ligeramente rotas).

Mmm.

Giré mi teléfono para que Sansuyu no pudiera verlo y respondí.

-Yo: Hola, loca, a trabajar.

-Yo: Pero tu cuerpo es bonito.



-Lee Seyeong: ㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋㅋ

-Lee Seyeong: Mientras estoy fuera, ¿cocinarás guarniciones?

Al ver mi cambio de expresión, Sansuyu me miró con ojos penetrantes. Hablé primero, como si buscara una excusa.

“Estaba contactando a la maestra del aula para ver si había llegado sana y salva”.

“¿En realidad?”

Hoy también prevaleció el Síndrome de la Princesa; Sansuyu respondió rápidamente y miró por la ventana, apoyando la cabeza en el cristal. Mientras tanto, le envié rápidamente un mensaje a Lee Seyeong.

-Yo: (Emoticono asintiendo)

-Lee Seyeong: (Emoticón asintiendo)

Ah, qué bellota tan hermosa. Aún no terminé de procesar las bellotas que conseguí la última vez, pero Lee Seyeong fue la mejor.

Los mensajes y las charlas informales hicieron que el tiempo hasta el aeropuerto pasara rápidamente.

Faltaban 50 minutos para el vuelo. Después de hablar con Sansuyu, di un paseo. Dondequiera que fuera, la vegetación exuberante era fascinante y contrastaba con mi antiguo mundo.

Estirándome bajo el sol del mediodía un día laborable, oí crujir los huesos de mi espalda.

Debería dormir un poco en el avión.



Oye, ¿tienes un encendedor?

Entonces, de repente, una mujer se acercó y nos habló. Sin siquiera mirarla a la cara, saqué un encendedor de mi cintura y se lo di. Hicimos contacto visual: una mujer de pelo blanco fumando un cigarrillo.

[Mentor del Grupo H, Baekdo]

La etiqueta con su nombre estaba prendida en su pecho.

Pronto estará fijado en el mío también.

[Lee Siheon, aprendiz del grupo H]

"Oh."

"Oh."

Al ver nuestras etiquetas, nos quedamos rígidos. La mujer llamada Baekdo tosió con torpeza, tomó el encendedor y encendió su cigarrillo.

—Ejem. ¿Fumas?

“Sí, pero no con frecuencia”.

“Toma uno.”

Sin decir palabra, Baekdo me ofreció un cigarrillo. Lo acepté y le di una calada. Tenía un ligero aroma a melocotón.

No esperaba verte aquí. Me enviaron de la Asociación. Me pidieron que te enseñara.



**Tuvimos una conversación así. Prometieron al mejor amo.
¿Eres tú?**

Ante mi pregunta, Baekdo bajó la cabeza.

—Todavía no. No acepto a cualquiera como discípulo.

—Pero dijiste que enseñarías.

Puedo enseñar, discipular o no. Solo tengo un discípulo directo después de buscar por todo el mundo.

Comprendido.

Pero no esperaba que nuestro primer encuentro fuera alrededor de cigarrillos.

Viví y aprendí. Pensé y exhalé humo. Entonces ella habló.

“Los fumadores no son malas personas; te daré un punto”.

“¿Un punto?”

“Gana diez y te tomaré como discípulo directo”.

Me sentí agradecido por ello.

Pasamos un rato fumando y mirando a lo lejos. El papel quemado se convirtió en cenizas y salió volando.

Miré sigilosamente a Baekdo.

Su cabello blanco casi transparente, en contraste con su piel pálida y ojos azules, era místico. Su atuendo poco convencional, principalmente de látex negro, revelaba cada curva. Incluso su generoso pecho...

“¿Te gustan las mujeres?”



Me estremecí ante sus palabras.

“No es algo malo.”

“Pido disculpas.”

¿Por qué te disculpas? Es natural interesarse por el cuerpo de una mujer.

Baekdo encendió cinco cigarrillos simultáneamente.

Las cenizas seguían amontonándose y el silencio se prolongaba. Las flores que empezaban a florecer en el aeropuerto se mecían con la suave brisa.

Finalmente, habló con voz grave.

“Tengo una pregunta.”

“¿De repente?”

**—Sí. Es crucial. Podría decidir si puedes ser mi discípulo.
¿Estás listo?**

**Baekdo me observó con atención. Tragué saliva con
dificultad.**

Esto era serio. Yo también necesitaba tomármelo en serio.

El viento soplaba y yo esperaba la pregunta.

Finalmente, una palabra salió de los labios de Baekdo.

“...;Prefieres melocotones duros o melocotones blandos?”

“;Disculpe?”



Responde rápido. Un, dos, tres...

“;Melocotones suaves, suaves?”

**Ante mi desconcertada respuesta, Baekdo frunció el ceño. Su
expresión era casi demoníaca.**

—Incorrecto. Menos cinco puntos.

“...;Qué?”

Fue impactante.

Baekdo, visiblemente agitado, me advirtió en voz baja.

“Los melocotones son duros.”

Traducido por: